

TORRES GUERRA, José B., *Introducción a la literatura griega antigua* (Madrid: Editorial Síntesis, 2019), 309 pp. ISBN: 978-84-9171-390-6.

Las sucesivas enmiendas y alteraciones a los planes de estudio a nivel de educación secundaria e universitaria, así como los cambios en las metodologías e instrumentos de aprendizaje, exigen que toda disciplina revise su aparato bibliográfico fundamental para adecuarlo correctamente a una nueva generación de estudiantes. En el caso de la *Introducción a la literatura griega antigua* de José B. Torres, la adaptación se ha concretado en una aportación que renueva uno de los ámbitos en los que resulta más difícil innovar en el campo de la Filología Clásica. En efecto, resulta una tarea hercúlea reformular y, sobre todo, volver a sistematizar los contenidos de una tradición literaria milenaria que se desborda hasta inundar otros campos del saber del mundo antiguo.

El volumen comienza con unas reflexiones sobre los principales rasgos idiosincráticos de la literatura griega. Torres Guerra diserta sobre la identificación de la literatura griega con una literatura “clásica” fundamentada en un canon prescriptivo (si bien, como indica el autor, p. 14: “la imitación de modelos no excluye su emulación, el esfuerzo por superarlos”). Asimismo, la marcada categorización por géneros de las diversas manifestaciones literarias dificulta, sin llegar a impedir por completo, (p. 16) “aplicar retroactivamente nuestro concepto de literatura a un periodo ajeno a ese concepto”. Establecidos los límites temporales abarcados por el trabajo entre los siglos VIII a.C. y VI d.C. (pp. 17-18), el grueso del libro se reparte en cuatro secciones que se corresponden con los principales cuatro periodos de la historia de la antigua Grecia: época arcaica (pp. 21-81), época clásica (pp. 85-181), época helenística (pp. 185-215) y época imperial (pp. 219-273).

Empezando, como es lógico, con los poemas homéricos, Torres Guerra va desgranando los distintos géneros literarios que se desarrollaron con mayor vigor en cada periodo. Al estudio de la épica representada por Homero y Hesíodo (pp. 21-50) sigue una introducción a las circunstancias históricas y sociales que propiciaron el surgimiento de la lírica (pp. 51-54). Tras el estudio de sus principales representantes, el autor trata de la primera filosofía griega (pp. 73-81, *vid. infra*). El periodo clásico abarca el análisis de la sofística

(pp. 87-90), el teatro (pp. 91-143), la historiografía (pp. 145-164), la retórica (pp. 165-171) y la filosofía (pp. 173-181). Las páginas dedicadas al periodo helenístico vienen prologadas por una introducción en la que se evidencian los cambios en la cultura libresca y en el modo de organizar el conocimiento tras las conquistas de Alejandro Magno (pp. 185-189). De este periodo se resumen las contribuciones a la historiografía (pp. 189-194), a la filosofía (pp. 194-198), y a la poesía (pp. 199-215). En este último género se incluye la poesía de tipo didáctico, épico y paródico que tan bien refleja la manera en que se recreó un legado cultural que ya se había establecido como canon. El capítulo destinado a la literatura imperial comienza con una exposición de los condicionantes históricos que explican cómo se desarrolló la literatura griega bajo la administración y el gobierno del Imperio Romano (pp. 219-225). A continuación, se abordan los principales representantes de la historiografía (pp. 225-232), filosofía (pp. 232-235), la deuteriosofística (pp. 237-252), la novela (pp. 253-260) y, finalmente, la literatura cristiana (pp. 261-268).

A modo de conclusión, Torres Guerra dedica unas páginas a una cuestión tan relevante como la transmisión de la literatura (pp. 269-273), conformando de este modo una *ringkomposition* que actúa como cierre a las reflexiones de las páginas iniciales del libro. Además de un aparato bibliográfico muy actualizado y de unos mapas y cronogramas que ayudan a ubicar a los autores mencionados, el libro incluye una selección de textos (pp. 275-296) que profundizan en los aspectos tratados a lo largo de la obra. Así, por ejemplo, las consideraciones sobre el espacio de tiempo narrado en la *Ilíada* y en la *Odisea* (p. 35) son retomadas en el primer texto (*Il.* XXII.338-360, pp. 275-276) para demostrar la habilidad de Homero al manejar las anticipaciones y retrospectivas temporales en el marco narrativo de los poemas. De igual manera, es muy oportuna la inclusión de un fragmento del *A los jóvenes* de Basilio de Cesarea como último texto del libro, dado que refleja el modo en el que la *paideía* de raigambre pagano se imbricó en los códigos culturales cristianos a finales del mundo antiguo.

Desde un punto de vista metodológico, en esta nueva historia de la literatura griega destaca que Torres Guerra acentúe la importancia de las aportaciones literarias del periodo imperial y tardo-antiguo (p. 221: “presentar la Antigüedad tardía como un periodo de declive

constante es excesivo”). En deuda con este reconocimiento de una visión amplia de la civilización griega está el hecho de que el autor se valga de una bibliografía actualizada en cuanto a los más recientes hallazgos papirológicos (*e.g.*, p. 63, 79, 265), así como en lo concerniente a la crítica literaria. En este sentido, sobresalen las páginas dedicadas a la primera filosofía griega (pp. 73-81), sintagma empleado por el autor en lugar del tradicional “filosofía presocrática”, siguiendo así los postulados de A. Laks. “El riesgo de este enfoque”, comenta Torres Guerra (p. 73) en relación al término “filosofía presocrática”, “radica en que conduce a una consideración discutible de tales filósofos, no valorados por sí mismos sino como eslabones de una cadena que culmina en el filósofo de Estagira”.

Esta somera descripción de los contenidos del libro vincularía el trabajo de Torres Guerra a la categoría de manual universitario para los estudiantes de Filología Clásica y de Humanidades. Sin embargo, los fundamentos teóricos y la metodología sobre los que se sustenta el autor disipan la onerosa sombra taxonómica que frecuentemente oscurece los manuales *ad hoc*, convirtiendo este trabajo en una obra con entidad propia que trasciende el mero ejercicio de categorización de la literatura griega. Así, a lo largo del libro se entrelazan diversas constantes que contribuyen a cohesionar los contenidos de un trabajo de tan amplio espectro temporal y geográfico. Es el caso del énfasis que pone el autor por subrayar la dimensión oral de la literatura griega a lo largo de su historia, una característica que se pone de manifiesto al hablar de los primeros filósofos griegos (en la p. 74 se habla de la cultura griega arcaica como una “cultura orgánicamente oral”), así como en el tratamiento de la historiografía clásica (p. 146). Es igualmente reseñable el interés de Torres Guerra por destacar las interacciones culturales y las recurrencias temáticas que se dieron entre la literatura griega y las tradiciones orientales, tal y como expresa al tratar los mitos de sucesión en Hesíodo (pp. 46-50), el surgimiento de la filosofía en la periferia de la Grecia continental (pp. 74-75), o la comparación entre el drama satírico y el teatro japonés (p. 117). Otro aspecto recurrente sobre el que hay que llamar la atención reside en la advertencia a no incurrir en lecturas biográficas de textos literarios proclives a que el “yo” narrativo induzca a interpretaciones historicistas o biográficas. Dicha advertencia cobra especial relevancia

cuando se estudia la poesía lírica arcaica (pp. 53-54), cuando se alude a la frecuente polarización al tratar de discernir la ideología de Aristófanes a través de sus comedias (p. 129), o cuando se intentan obtener datos biográficos de poetas como Teócrito a partir de sus obras (p. 207).

Estas características, en conclusión, convierten el trabajo de José B. Torres Guerra en un libro de referencia en el ámbito de los estudios literarios griegos, cuyo carácter híbrido (sistematización del saber y aportaciones novedosas a varios campos) hace que sea una lectura muy recomendable para estudiantes y profesores interesados en la milenaria literatura griega.

ALBERTO J. QUIROGA PUERTAS
Universidad de Granada